

ILEANA VEGEZZI

Premios - Exposiciones

PREMIOS

1955

Salón D'Empaire, Maracaibo, Venezuela 1963
Faja de Honor Ver y Estimar, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires. Argentina.

1978

Premio Nacional de Educación y Cultura, Salón Nacional de Santa Fe, Museo Rosa Galisteo de Rodríguez. Santa Fe, Argentina.

1979

Tercer Premio de Pintura, Salón Manuel Belgrano, Museo Sívori, Buenos Aires. Argentina.

1994

Mención de Honor Arte y Naturaleza, Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Buenos Aires. Argentina.

1995

Premio Artistas Extranjeros LXXXIII, Salón Nacional de Artes Plásticas, Salas Nacionales de Exposiciones.

EXPOSICIONES

1961

Galería Lirolay, Buenos Aires. Argentina.

1963

Galería Lirolay, Buenos Aires. Argentina. 1965

Galería Lirolay, Buenos Aires. Argentina.

Galería Siglo XX, Buenos Aires. Argentina.
(auspiciada por el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires)

1968

Galería Guernica «La Vuelta a la Manzana», Buenos Aires. Argentina.

1973

Galería Serra, Caracas, Venezuela. Galería Rebeca, Bogotá, Colombia.

Galería Dante Alighieri, DF, México

1975

Galería H, Buenos Aires. Argentina.

1976

Galería Arte Nuevo, Buenos Aires. Argentina.

Galería Balmaceda, Buenos Aires. Argentina.

Museos Dámaso Arce, Olavarría, Provincia de Buenos Aires Argentina.

1977

Galería Arte Múltiple, Buenos Aires. Argentina.

1978

Galería Balmaceda, Buenos Aires. Argentina.

1979

Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires. Argentina.

1982

Galería Van Riel, Buenos Aires. Argentina.

1984

Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires. Argentina.

1986

Banco Tornquist, auspiciada por Fundación San Telmo, Buenos Aires. Argentina.

Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires. Argentina.

1989

Muestra Retrospectiva, Salas Nacionales de Exposición. Palais de Glace, Buenos Aires. Argentina.

1992

Galería Julia Lublin, Buenos Aires. Argentina.

1998

Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires.

Argentina.

2001

Centro Cultural Recoleta

Entre 1954 y 2001 participó en 28 exposiciones colectivas.

Tapa: **Enredadera**
Acrílico s tela, 60x80 cm, 2008

ILEANA VEGEZZI

“Ruidos en las ramas”

Galería de Arte **Laura Haber**



Alta mar
Acrílico s tela, 90x80 cm, 2008



Paisaje claro
Acrílico s tela, 80x70 cm, 2008



Flor de Cactus
Acrílico s tela, 100x100 cm, 2005

Ileana Vegezzi. Ordenar lo sensible.

En un rincón, la precisa disposición de una colección de botellas de barro impone el silencio austero de los objetos. En la biblioteca, la serie ocre del lomo usado de los libros se ve perforada por la transparencia azul de un objeto de vidrio. Más allá, en diferentes estantes y rincones, el negro de una cabeza en resina de Juan Carlos Distéfano, el metal de las escultura de Enio Iommi y Maria Juana Heras Velasco o múltiples objetos de preciso perfil y fuerte presencia matérica marcan puntos de detención. El mundo privado de Ileana Vegezzi se ordena en la rigurosa estabilidad de refinadas naturalezas muertas. Sin embargo, las botellas de su colección son artesanales y, observadas detenidamente, dejan percibir la inclinación de un borde o las irregularidades de la mano del artesano. De la misma manera, la mano se desliza por la cálida ondulación de la cabeza de poliéster o el ojo vibra con el color del metal y el vidrio. Es como si ese mundo que rodea a la artista dejara entrever, pudorosa y sutilmente, una sensibilidad que ella se empeñara en callar. Sobre la tela, Vegezzi parece actuar de la misma manera y el movimiento expresivo del pincel es aquietado por el motivo o el trazo de carbonilla. El gesto riguroso templando la emoción.

Ileana Vegezzi es una artista parca -en el sentido amplio del término- en exhibiciones. Tiene, sin embargo, una larga trayectoria en nuestro medio artístico: en 1963 su obra ha llamado la atención de Jorge Romero Brest y recibe la Faja de Honor de Ver y Estimar; luego, el Salón de Santa Fe, el Manuel Belgrano de la ciudad de Buenos Aires y el Salón Nacional, en la categoría de *extranjeros*, le concederán sendos reconocimientos mientras las muestras individuales se suceden en las galerías más importantes de Buenos Aires.

Las obras seleccionadas para esta exposición son un recorrido importante por varias décadas de trabajo. El hilo conductor que

atraviesa ese extenso período son los dos únicos temas que Vegezzi ha tratado de manera central: el paisaje y la naturaleza muerta. Como si se tratara de un permanente ejercicio extendido en el tiempo. Un ejercicio fustigado por las circunstancias que atravesaba la artista, o por sus búsquedas y preocupaciones plásticas. Así, las naturalezas muertas han sido tratadas en diferentes períodos y por series. Las primeras, en los años 60, recuerda la artista que fueron un trabajo de carácter conceptual: una serie de manzanas depuradas, de volúmenes recortados, casi pop, a las que se había propuesto tratar según determinado formato. Ya en 1977, *tiene algo de Victorica...* afirma Hugo Monzón en el diario *La Opinión* (25/12/77): el motivo pierde definición para concentrarse en la pintura. A mediados de los '80, frutas u objetos se definen por un leve trazo que los circunda mientras el plano de sostén, como volátiles telas o manteles, se desdibuja en manchas de color. De esa década la artista conserva un trabajo clave en tanto devela su procedimiento: unas frutas oscuras, sobre una franja roja en el centro de la tela, que no la satisfacían y estuvieron a punto de perderse. La artista comenzó a quitar materia de la obra y, la mancha, ya no motivo, impuso un acorde diferente. El rastro del óleo sobre el soporte refiere ahora a huella del pasado, al uso del tiempo y a una densidad diferente de la materia. En los años '90 Ileana Vegezzi, realiza una de sus series más emblemáticas: las naturalezas muertas de cartones. La artista construye el motivo, un ejercicio para sus alumnos, a partir de cajas y cartones recogidos en la calle. Agitados, inestables, los objetos adquieren carácter monumental y aparecen como sometidos a inevitables tempestades mientras enérgicos trazos de negros vuelven más severa la composición. A diferencia de las naturalezas muertas de Cézanne, la artista parece ir hacia las de su país natal: menos geométricas y definidas, más tenues, vibrantes y sutiles, como las de Morandi.

Por su parte, el paisaje, ha sido desde hace mucho tiempo uno de los motivos preferidos de la artista. Como en las naturalezas muertas, las pincelas libres, expresionistas, sin contornos netos, en el límite de la abstracción, rechazan el tema para ser solo gesto. Algunas series evocan el torbellino de la pintura romántica y los cielos atormentados parecen amenazados por la tensión del abismo.

Como un subnúcleo entre ambos temas la artista realiza una serie de pinturas de flores que, como recortes de vistas de la naturaleza, se instalan a medias entre el paisaje propiamente dicho y la naturalezas muertas. La superficie de la tela es una inmensa y agitada zona de color donde algunos trazos recuerdan apenas al motivo. Un conjunto de trabajos que evocan al último Monet pero, a diferencia del pintor francés que se construyó un jardín para poder organizar los tonos, como si fuera una inmensa paleta, Vegezzi se nutre de la agitación de cada fragmento del mundo. Las *3 rosas* en acrílico y carbonilla son un desafío a la sabiduría del tono sobre tono. En sus últimos trabajos, la fascinación visual que le produjo la sutil coreografía de los combates de una película japonesa, la condujo a otra serie de paisajes. En ellos, más sintéticos, la superficie de la tela aparece cortada por la línea fina, vibrante, de los bambúes.

En Ileana Vegezzi, tanto en paisajes como en naturalezas muertas, la representación del motivo es sólo una excusa. Su pintura parece estar atada a lo real por un delgado hilo que amenaza permanentemente con desatarse y alejarse definitivamente de la figuración. La preocupación de la artista no es otra que la de las relaciones pictóricas. En definitiva el verdadero ejercicio de la naturaleza muerta donde los cambios imperceptibles de los elementos coloreados o los sutiles movimientos espaciales transforman el motivo y se convierten en una pintura eterna que la conduce día tras día al placer (o al dolor) de pintar.

Maria Teresa Constantin - Curadora
Mayo de 2009.



Naturaleza muerta en la calle
Acrílico s tela, 140x160 cm, 1996



En cada esquina una flor
Acrílico s tela, 80x90 cm, 1994 - 1995



Brizna de hierba
Acrílico s tela, 100x110 cm, 2009



El nido
Técnica mixta, 90x90 cm, 2005